

**PREMIO DE LOS ANUNCIOS**  
**Insertos en todas l**as ediciones de La Co  
**RESPONDE A**  
**UNA PES. TA LÍNEA**  
 Los anuncios se reciben a los *Amanteiros*, *Reliconta*  
 e *Amigos y Socios* a los *precios convencionales*.  
 Se reciben exclusivamente en esta administración,  
 en las oficinas de la Sociedad General de Anun  
 cios de C. J. C. A. S. y en el *estancillo*  
 PUBLICO DE VENTAS MAYOR  
**UNA PES. TA 30 NÚM**  
**OFICINAS FACIL 7**

பெரிய கல்வெட்டு  
பெரிய கல்வெட்டு  
பெரிய கல்வெட்டு

Sabañan: 17. Ciudad Real. Setiembre, días 9 y 10. San Martín de Valdeiglesias y tres de Madrid, en la segunda temporada, no habiendo ajen señalado días para las mismas.

La serenidad que los estudiantes tienen en su vida en honor del Sr. Peral, promueve una gran vista y concurrencia y tendrá lugar a las diez de la noche, frente al hotel de Embajadores, debiendo reunir todos los escolares en la Universidad Central a las ocho y media de la misma noche.

Hoy día es una de a tarde, bajo la presidencia del Sr. Cerezo, en representación del inventor del submarino, señor don Isaac Peral, se reunieron en fraternal ambiente, en el café Inglés, los estudiantes de Madrid para solemnizar el invento y dar una pequeña muestra de cariño al inventor del submarino.

Ha sido de un momento el suplemento que publicó nuestro colega *El Resumen*. Los sentimientos.

La reunión que ha celebrado la juventud republicana en el Círculo proletario, fue suspendida por el delegado de la autoridad a consecuencia de unas declaraciones del Sr. Guerrero.

El País continúa útil la creación del partido radical del Sr. Martos, si bien sólo de menos en el programa la oferta de reformar la Constitución vigente.

El Globo dice que ni con la circular del Sr. Martos ni con los marxistas tienen nada que hacer el país y la democracia.

**HAN FALLECIDO:**  
En San Sebastián D. Julian Carranza.  
En Burgos D. Sabina de la Fuente Miton.

En Cádiz D. Aurelio Alcon.  
En Ferrol D. Ana Latorre de Diaz.  
En Barcelona D. Jaime Pons Molins.

Escribió un periódico de Sevilla: «Inmediatamente después que el señor González Alvarez dio ayer por terminada la sesión en la cual había tomado posesión de la alcaldía, envió un telegrama al mayor don mayor de Palacio para que se le pasase a S. M. su reconocimiento y adhesión al trono.

En el mismo sentido dirigió otros al señor presidente del Consejo de ministros y al ministro de la Gobernación participándole además que se consideraba muy honrado con la distinción que les había merecido.»

La Compañía de Maderas: Madrid, Argumosa, 14; Bilbao, Santander, Gijón.

Ayer han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibero, 43021 pesetas, por 24 imposiciones al 6 por 100, y 60 15 por 100, y se han devuelto 8630 pesetas, a petición de 10 imponentes.

El general Rodríguez Arias saldrá de esta corte para Valencia, a hacerse cargo del mando del distrito militar, el martes próximo, en el tren correo.

El banquete organizado por los grandes de Madrid en honor del ilustre marino D. Isaac Peral, se verificará hoy, a las siete de la tarde, en el teatro de la Zarzuela.

Será esta una fiesta que dejará gratos recuerdos, pues el comercio de Madrid en masa acude con entusiasmo a rendir justo homenaje de admiración al marino y sabio marino, gloria de nuestra patria.

Se nos asegura que pasarán de mil los comensales que asistirán a dicho banquete.

De Santander nos envía nuestro correspondiente con fecha 19 las siguientes noticias:

«Ayer entró en este puerto el magnífico vapor *Alfonso XIII*, de la Compañía Transatlántica española, que saldrá mañana para la Habana.

La venida de aquel excelente buque ha sido un acontecimiento para muchas de las familias que forman la colonia forastera, pues la visita al vapor les ha sorprendido agradabilísimamente ante los regios salones que ostenta el *Alfonso XIII*.

Las impresiones que han traído de a bordo son gratísimas.

Hoy ha mudado la empresa de la plaza de toros antigua el cambio de cuadrilla del Gallo por la del Ecijano, para la corrida que se verificará mañana.

Fun a el remolazo en no hallarse el Gallo establecido de una reciente cogida, pero el público se muestra algo descontento, porque cree que se debía haber sustituido al espada, pero no a toda la cuadrilla.

Para los concursos de jugadores de bolos y bailadores a estilo de país, anunciados en el programa de festejos, va a dar un buen contingente de notabilidades la región pasiega.

Yondrán parejas que luciran trajes bonitos, y jugadores de los que más se distinguen por su destreza y habilidad, figurando entre los inscriptos Novicio Cano, reconocido en País como verdadero maestro en el manejo de la bola.

En estos momentos, me consta, comienza a ocuparse el ingeniero de las obras de este puerto, Sr. Saenz Santamaría, en la confección de un proyecto de arserna entre las playas de la Magdalena y San Martín para refugio de lanchas pesqueras exclusivamente.

Si las obras se ejecutan como se propone el autor del proyecto, los pesqueros contarán en aquel sitio con rampas cómodas y al abrigo de los vientos del Sur, para que puedan efectuar las operaciones de embarque, desembarque y descarga con toda comodidad.

Además, como las obras del puerto han creado corrientes enormes, que a veces impiden, cuando bajan las aguas, que atraviesen la bahía las lanchas que vienen de alta mar, la gente se evitará mucho del trabajo penoso del remo, que hoy sufre para llegar a su darsena de Puerto Chilo.

Todo esto hace creer que el proyecto del Sr. Santamaría merecerá la aprobación de la superioridad.

«Estos días llega mucha gente del interior. En las fondas del Sardinero hay gran número de habitaciones pedidas.

Tanto aquellas como las de la ciudad contarán ahora llenas completas con motivo de las fiestas. —A del R. 1.»

Una empresa de gran capital de Méjico, deseando dar el mayor aliciente a las corridas de toros en aquella república, ha hecho una buena combinación para la próxima temporada que empezará en octubre.

Para ello ha tomado en arrendamiento desde octubre a marzo de 1891 las tres plazas de Méjico llamadas de Colon, Paseo y Bucarelli, con idea de que durante la temporada, sólo se den corridas en una sola plaza que será la de Colon, comprando a la vez toros de Arévalo, Cidazero, Guanamá y San Diego de los Padres.

Respecto a los diestros, ha ultimado contrato para una serie de corridas que serán las primeras con el espada Carlos Borrego (Zocato) que con su nueva cuadrilla trabajará en octubre, noviembre y diciembre. En este último mes y enero de 1891 trabajará Ponciano Diaz con su cuadrilla reformada, pudiendo también torear Lagartijo si este diestro se decide a ir a Méjico. En caso contrario seguirá Zocato y Ponciano.

Si los célebres espadas Mazzantini y el Espartero fueran este año a la Habana, como se cree, la empresa entrará en combinación con ellos y les cederá la plaza

de Colon desde enero de 1891. Si estos no fueran tor-arian Zocato, Ponciano, Cuatrecasas y las de algunos otros diestros o han de marchar de aquí, entre los que figurarán algunos novilleros adelantados, nuevos pa a Méjico.

El Sr. Martos (D. Cristino) hace las siguientes afirmaciones en la circular política dirigida a sus amigos:

«El conjunto de estas aspiraciones constituirá la empresa a que debemos consagrarnos. Conviene repetir, en resumen, o que antes se ha hecho afirmar, consolidar y conservar el estado de derecho fundado en las últimas constituciones políticas, será la obra del partido conservador; es envolverlo en un sentido progresivo, con un criterio reformista y con una constante aspiración democrática, es la obra del partido radical.

El partido radical no podría realizar esta obra unido a otros organismos: debe constituirse con entera independencia de los demás elementos políticos para cumplir la misión que su historia, sus antecedentes y sus aspiraciones le señalan. El alto que hoy hace la sociedad española en su marcha progresiva, para no mas de aquello que deba durar, según al bien público convenga. Cuando haya de continuarse, a partido radical correspondiera dirigir la acción de todas las fuerzas sociales desde el gobierno.»

Ayer han ingresado en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad, 300613 pesetas por 2389 imposiciones de las cuales son nuevas 204, y se han satisfecho en los días 18, 19, 20 280870 pesetas a solicitud de 489 imponentes, 218 de los por saldo.

Las fiestas que se celebrarán en la Conzuela los días 3 y 4 de agosto y 7 y 8 de setiembre próximo, prometen llevar a la capital de Galicia gran concurrencia.

Además de los orfeones, fuegos artificiales, regatos, funciones religiosas, misa de campaña, se celebrarán cuatro corridas de toros, tomando parte en ellas las cuadrillas de Lagartijo, Centeno, el Gallo y el Marinero, y siendo las reses de las ganaderías de los señores conde de Patilla, Gutierrez de Salamanca, Arroyo y Rivero; estos dos últimos de Colmenar.

Una comisión de fabricantes de pianos mecánicos se ha acercado a nosotros para manifestar que hay gran exageración en lo que respecto de su industria, amparada por las leyes, se dice en la prensa, puesto que en todos los países se tolera la música de dichos instrumentos en las calles, reglamentada y sujeta a determinadas limitaciones para que no origine verdaderas molestias al vecindario.

Los complacemos haciéndolo constar así.

El conde de Paris y el duque de Orleans saldrán fijamente para América el 24 de setiembre. Les acompañarán MM. de Hansson y de Lastyrie y el capitán Morhain. El jefe de la casa de Francia va a saludar a algunos de sus antiguos compañeros de la guerra de sucesión y a enseñar a su hijo algunos de los campos de batalla en que combatió; después visitará el Canadá. El conde de Paris regresará a Inglaterra en los primeros días de noviembre; el duque de Orleans permanecerá más tiempo en América.

Con objeto de evitar que se especule con su nombre, nos ruega el profesor de número de la Escuela nacional de Música Sr. Unilla, hacer presente a sus numerosos amigos y discípulos, que no se leen explotar por ciertos timadores de métodos y obras musicales que ejen en su industria valiéndose del nombre de dicho señor.

Por el ministro de Ultramar se ha desestimado el recurso de alzada interpuesto por la compañía de los ferrocarriles de Puerto Rico, contra una resolución

de aquel gobierno general relativa a ejecución de obras por la compañía sin autorización debida, según acuerdo de la Junta consultiva.

—Ha sido aprobado el plan reformado del alumbrado marítimo de la isla de Puerto Rico.

—Se ha legalizado la construcción de un ferrocarril en terrenos de dominio público, hecha por D. José Roca y Almirante para el servicio de su ingenio «San Luis».

—Se ha dispuesto que el vicepresidente de la Junta de agricultura, industria y comercio del archipiélago filipino, sea sustituido en el cargo de vocal de las obras del puerto de Manila, por el presidente de la sección de comercio de aquella Junta.

—Ha cesado en el servicio de ayuntamiento de las obras públicas de Puerto Rico, D. José J. Hernández.

Nuestro correspondiente de Lérida nos envía las siguientes noticias:

«Disfrutamos de buena temperatura. El aspecto de los campos es hasta ahora inmejorable.

—El nuevo gobernador, D. Miguel Angel Cuadrado, ha sido o cumplimentado por las autoridades y corporaciones, recibiendo a todos con esquisita cortesía. Inmediatamente pasó a saludar una comisión del partido conservador, presidida por su antiguo jefe, el conocido abogado D. Ramon Soldevilla. También han hecho otro tanto los amigos políticos del señor Romero Robledo, cuya jefatura se halla a cargo del señor conde de Torregrossa.

—En algunos círculos se habla de reemplazar al actual Ayuntamiento, nombrando otro de igual orden. No he podido confirmar esta noticia.

—La notable compañía de zarzuela cómica, dirigida por el Sr. Rufo, ha sido muy bien recibida. Lo mismo en *Chateau Margaux* que en *El plato del día* y *Los doce y media* y sereno han obtenido grandes aplausos y llamadas a la escena la simpática tiple Sra. Bavona y los señores Rufo, Verdugo y Corona, a quienes secundan perfectamente las señoras Pardo, Rodríguez y Gomez y los Sres. Bermejo, Chicote y Zaldívar. Los coros inmejorables, y la orquesta, dirigida por el señor Agudo, rayando a gran altura.—A.

La presente legislatura, tan larga como laboriosa, empezó el 13 de junio de 1889; se ha declarado suspendida el 7 de julio de 1890, y ha durado, por consiguiente, doce meses y veinticuatro días.

En ella la alta Cámara ha celebrado 203 sesiones públicas y 8 secretas.

Ha elevado a la sanción 136 leyes: de estas, 52 de carreteras y 31 de ferrocarriles.

Ha discurrido y votado, definitivamente 38 proyectos de ley, y ha dejado 63 pendientes de comisión, de dictamen ó de debate.

Ha presentado 28 dictámenes de comisión mixta y 8 votos particulares.

Ha hecho 26 interpeleaciones y 302 preguntas.

Ha jurado el cargo 25 senadores; lo ha renunciado 1 y han fallecido 24.

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros correspondientes los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Londres, 20.

La cuestión de Bulgaria sigue inspirando gran desconfianza, temiendo que origine una grave complicación.

Telegramas de Constantinopla dicen que el gobierno turco ha dispuesto el envío de grandes refuerzos de tropas a la frontera búlgara, en la seguridad de que inmediatamente que el príncipe Fernando de Coburgo regrese a Belgrado se proclamará la independencia de aquel principado, dando esto lugar a la intervención armada de Rusia y probablemente de Austria.

Londres, 20.  
El gobierno ha a ordenado definitivamente que el día 12 de prox. mes de agosto termine la actual legislatura del Parlamento inglés.

Londres, 20.  
Según despachos de Buenos Aires recibidos esta madrugada, la situación política inspira allí viva recelo, temiendo que estalle algún conflicto.

Los despachos añadidos que en la noche última llegaron grandes refuerzos de tropas, comentan o sea mucho el hecho de que estas no llevasen armas de ninguna clase. La situación financiera continúa revistiendo el mismo carácter de gravedad que los días anteriores.

El precio del oro se eleva ya a 300.

También se han recibido telegramas fechados ayer en Montevideo diciéndonos que los negociantes y banqueros extranjeros se han puesto todos de acuerdo para no aceptar en sus transacciones el papel moneda.

La situación es angustiosa.

Han terminado en el instituto de San Isidro las oposiciones a premios ordinarios y extraordinarios, habiendo merecido tan honrosa distinción los alumnos siguientes:

**Premio extraordinario.**—En la sección de ciencias: D. José María Llerena y don Luis Gorostiza.

En la sección de letras: mención D. José Llerena y D. Luis Gorostiza.

**Premios ordinarios.**—Primero de latin, D. Luis Simón, Eugenio Gutiérrez, Agustín Rodríguez, Joaquín Neira y Alberto Martínez.

Mención: D. Luis Heruauz, Alonso Rodríguez y Agustín Echevarría.

Segundo de latin, D. Isidoro Villa, Eduardo Luis, Joaquín Zulueta, Rafael Maroto, Pedro Canalejas y Emilio Borroguero.

Mención: D. Santiago Bodeno, Tomás Aroca, Felipe Perez, Federico Vallantri, Francisco Diaz, José Gomez, Juan Lopez, Ricardo Orellana y Julian Rodríguez.

Retórica y poética.—Premio: D. José Sabino.

Mención: D. Juan Marques y Fello Gomez.

Geografía.—Premio: D. Vicente Reñero, Enrique Morao, Benito Bazaco, Cristino Luis, Eduardo Luis y Miguel Machinadriana.

Mención: D. Luis Izarbe, Arsenio Blanco, Francisco Diaz, Joaquín Loraquin y Santiago Bodero.

Historia de España.—Premio: D. Joaquín Zulueta, Rafael Baret, Isidoro Villa, Antonio Páomeque y Julian Rodilla.

Mención: D. Domingo Mendizabal y Mariano Duran.

Historia Universal.—Premio: D. Félix Gomez, José Garagarza, Leopoldo Tordesillas, Ramon Rodríguez, Eugenio Hernandez, Ramiro Arroyo y Julian Van Baunltergen.

Mención: D. Alejandro Sanchez, Joaquín Izarbe, Emilio Morao, Fabian Luengo, Francisco Santamaría, Miguel Becero y Julian Caballero.

Psicología, lógica y ética.—Premio: D. Eusebio Alvaro.

Mención: D. Joaquín Sastron y Manuel Villaron.

Aritmética y algebra.—Premio: D. Valentin Ruiz, Rafael Baret, Mariano Gonzalez, Joaquín Izarbe, Ricardo Miguel del Corral y Antonio Pelaez Campomanes.

Mención: D. Carlos Anglada, Domingo Mendizabal e Isidoro Rodríguez.

Geometría y trigonometría.—Premio: D. Eusebio Alvaro, Joaquín Garcia, Manuel Villaron, Eloy Gomez, Manuel Rodríguez, Manuel Ruiz y Sebastian Samper.

Mención: D. Joaquín Sastron, Joaquín Garcia, Agustín Muñoz, Alejandro San-

Andrónico no se casaría con Edith pero al menos no sería esposo de Fernanda.

Una vez todo lozo entre ambos, su primera esposa se parecía más suya, menos separada de él, más accesible.

Aquella separación era un holocausto a la gloria de Edith. Quería de mostrarse que nada sobrevivía del pasado, que su a ellido, aunque ella no lo quería, no lo llevaría jamás mientras viviese su primera esposa, ninguna mujer.

Al contrario que Gantier, el abogado a quien fue a consultar le recibió con mucha ofiosidad como a un cliente serio y formal ó como si dijéramos, un pariente del divorcio, cuyo continuo ir y venir de la iglesia al tribunal no era de desear seguramente.

Este abogado opinaba en todo como Andrónico, y aun le dijo lo que le había convencido de lo que sabía, enumerando todos los agravios que podía hacer valer, en derecho, contra la condesa.

Andrónico, no tan impetuoso en la materia como el abogado, apenas sospechaba el número y la calidad de estos agravios, los cuales constituían una serie de razones que militaban en su favor. Enfurecía al oírlos, porque afectaban a su honra; pero se recogía a la vez con la agradable perspectiva de una victoria sin combate.

Todo salía a pedir de boca. La señora de Nirron se arrastraba por el lodo. Repuesto Jamitoff de su herida, había en obsequio suyo una especie de duelo a muerte, una escandalosa rivalidad entre la condesa y la señorita Sarah Weissmann. Todo París contaba sus estocadas con palpitante interés, siguiendo las peripecias de la lucha. El escándalo llegaba a su colmo.

Las últimas noticias eran que Sarah llevaba la peor parte en la lucha, porque la condesa y el príncipe habían desaparecido; pero la judía, mujer que dejase pasar el suceso a la categoría de cosa juzgada, y el público, engolosinado con toda clase de luchas, adivinaba una gran revancha.

Nirron y el abogado convinieron en las medidas que era necesario tomar, y Andrónico regresó a Vieillefort satisfecho del buen éxito de su viaje.

No le bastaba azotar moralmente ante la sociedad, ante el mundo, a tan abominable riarra; había llegado la hora de proclamar la inocencia de Edith, de mostrar cuán diferentes eran que las mujeres, qué abismo las separaba, aunque heridas ambas por el mismo castigo, la una por legítimas represalias y la otra por la más o losa denegación de justicia que se le pue a concebir.

Ahora bien, cómo cumplir aquella obra de regeneración que buscaban a Edith? De relaciones íntimas con Sylvain Bonnel.

El mejor medio de desmentir y probar la infame de semejante acusación, era hacer pública la carta de Sylvain, aquellas páginas leídas una noche en Monte Carlo y que con caracteres de fuego habían quedado impresas en su corazón.

Se dirigió, pues, a la casa del guarda y condesa Bonnel a inquietar el pecho de Andrónico con la medida de lo posible la falta que había cometido a fin de que Edith pudiese ser absuelta.

pres, la felicidad de saber su pública rehabilitación.

Para conseguirlo era preciso poseer la carta de Sylvain y solo Bonnel podía reclamarla a título de padre, en cuyo caso Edith no se la negaría.

El viejo escuchaba, con la mirada triste y los brazos cruzados.

Los rasgos energicos de su fisonomía, expresaban una hostil tenacidad.

Ni una palabra salía de sus labios y Andrónico molestado por aquel silencio se extendía en largas y consi eraciones acerca de la grandeza de alma del difunto, así como de sus nobles sentimientos.

—Dejemos eso, señor conde—dijo el padre a fin con acento de retrenado enojo.—Aquí no heis venido guiado por el interés que os inspire Sylvain; no lo mezeleis pues, en vuestros asuntos. Dejadlo descansar tranquilo. Su persona y su nombre yacen en el olvido.

Para ello no son necesarios más que algunos pies de tierra sobre un atahud y a unos años sobre un recuerdo. No hace falta más.

—Sois injusto—dijo dulcemente Nirron.—Los que lo han amado no lo olvidan nunca.

—¡Seriais vos del número de ellos, por casualidad?

—Sí,—dijo Andrónico con calor.—Recordad nuestra intimidad en Africa, en París...

—En París!

—He sido violento y cruel, es cierto, pero me engañaban. Apelo a vuestro propio testimonio y al de la carta que os ruego pliais a Edith para que yo, como os digo, la utilice en su rehabilitación.

El guarda dió algunos paseos por el cuarto, dominado por una agitación extrema. Cuando se detuvo ante Nirron, su rostro estaba livido.

—Desde que murió Sylvain—dijo solemnemente,—jamás he podido concluir de rezar el Padrenuestro. Dios nos ordena perdonar a los que nos han hecho mal, a nuestros enemigos; pero yo no he podido perdonaros. Retiraos.

—Por piedad, señor Bonnel, esa carta!

—No.

—Sois tan adicto a Edith como lo era Sylvain, y por ella, por su felicidad, os lo suplico, del mismo modo que él os lo suplicaría.

—¡Dios! ¡Dios!

Andrónico retrocedió. Annel odió pesaba sobre él como una maldición. Digió una última y suplicante mirada al impacable padre y salió afilido de la casa.

El viejo, desde el dintel de la puerta, le seguía con la vista, turbado, a pesar suyo, por aquel recuerdo de la adhesión de Sylvain y de su propia adhesión, experimentando casi remordimientos por haberse negado a servir a Edith; porque serviría era ayudarla a su rehabilitación, aunque aquel hombre volviera a ocupar su lugar en el corazón de la joven. ¡No era él digno a pesar de todo! ¡Habría dejado esta a amar! Además, ¿podía impedir que aquellos dos seres aspirasen el uno al otro? Odiaba más a Andrónico desde que comprendía que era digno de Edith, y ésta misma le parecía casi arrastrada desde que la había visto la alegría ante el arrepentimiento de Andrónico, desde que comprendía el lado de ella, desde que ella misma le había

camino de quedar como si nada hubiera pasado.

En tanto que en su espíritu fermentaba la amargura, las palabras de Sylvain cantaban a su oído el himno de las inmolaciones en silencio, con sus tristes diuizuras y sus sobrehumanas grandezas.

Los versos del niño que iba resucitando en su memoria le trastornaban, como en otros tiempos su voz cuando recibía las más armoniosas y serenas endechas.

Veía aquella frente pálida, aquella hermosa cabeza inspirada que se apoyaba sobre su hombro a la hora de los sufrimientos, cuando las lágrimas del joven poeta caían silenciosas sobre su amado y único confidente.

¡Pobre niño! Había amado, llorado, renunciado a todo, sin pensar jamás en sí mismo, trabajando para la felicidad de su rival, aceptando con calma estoica todas las torturas, sin que ni vivo ni muerto la mas mínima chispa de cariño hubiese llegado a su corazón.

Por el contrario. Otro que no valia lo que él, pasaba indiferente, desahogado y le colmaban de adoración. ¡Misericordia de la vida! ¿Quién podría censurar que el padre de la víctima odiase al asesino?

Sin embargo, cuanto más quería convencerse interiormente de que tenía razón, con mas fuerza le parecía oír también en su interior la voz de Sylvain protestando de su conducta.

Maquinalmente tomó el camino del cementerio y se detuvo cerca de la tumba de su hijo, que estaba cubierta de flores. Hacía dos años que una mano piadosa las colocaba allí todos los días. ¡Oh, qué fiel amistad y qué mal la recompensaba!

Arrodillóse el viejo, apoyando su frente en la lápida y sintiendo resaca en su memoria todo un pasado, comenzó a sollozar amargamente.

Oyó que le llamaban. Al volverse reconoció a Edith, que salía de la iglesia y le había visto. Aquella tristeza siempre renaciente inspiraba a la joven la mas profunda piedad hacia Bonnel.

—Venid; no permanezcais ahí,—le dijo.

El viejo comenzó a caminar al lado de ella, obediente, un poco confuso, oyéndola decir esas mil cosas que conmueven, que uno las sabe muy bien, que nos gusta oír, y, sin embargo, nos hacen daño.

La joven le preguntó la causa de haberse arrodillado tan dolorosos recuerdos.

—El señor de Nirron acaba de salir de casa.

—Yo creía que estaba en París.

—Viendo que va a la casa de Nirron, le he ido a buscar, y sin retener las, toda la conversación con el conde.

Temía herir su dignidad hablandola de la carta de Sylvain, pero Edith no hizo la mas mínima protesta; tan solo se dibujó cierta expresión de profunda tristeza en los oscuros arcos de su fisonomía.

Cuando hubo terminado Bonnel, Edith continuó caminando muy pensativa.

De vez en cuando.

—Os devolveré esa carta, porque es vuestra; pero no me prometáis no separaros de ella jamás.

—¡Ni aun en favor del señor de Nirron!

con un esfuerzo en que la voluntad triunfaba del odio que por el conde sentía.

—¡Tampoco. Yo me explicaré con él.

Habían llegado al castillo. Edith estrechó las manos del viejo al despedirse, diciendo:

—He amado a Sylvain como a un hermano y pienso en él con el respeto que se debe a los muertos.

Aquel a noche por primera vez desde la muerte de su hijo, cuando Bonnel rezó sus oraciones, al llegar a la admirable frase «perdonanos nuestras deudas» pudo terminar el «¡Dios nuestro!»

No sin gran resistencia por parte de Andrónico, consiguió Edith hacerle abandonar su proyecto de divorcio. No quería nuevos escándalos porque respetaba el apellido de Nirron aunque estuviese desposeída de él, y exigía que Andrónico no lo abandonase a la malevolencia del público. Además, ¿qué necesidad tenía de esa ley del divorcio, causa de tantas desgracias?

Fernanda ya no le pertenecía. Había cesado toda relación entre ambos. ¡Para qué necesitaban la decisión de un tribunal la capricho y una prudente línea de conducta aconsejaban salvar las apariencias. Además, existía Germania cuyo interés era lo primero que debían mirar.

Ahora que Andrónico había abandonado la mala senda, iba a volver a entrar en ella a fin de darle una pública satisfacción que ella no solicitaba. ¡No les bastaba a los dos su estimación y su recíproco amor? Continuarían siendo lo que eran ayer, casados ante Dios, hermanos ante los hombres, exultando con la renuncia de las mas terrestres alegrías, el sus pasados errores y ella su culpable complicidad.



